

# LOS DIÁLOGOS DE HOLMES Y WATSON

# MUERTE EN

# PATAGONIA

*Günther Schmigalle*

Holmes y Watson se encuentran sentados en la mesa del desayuno. Watson, ya casado, acostumbra volver a la casa de su amigo siempre que está peleado con su mujer. Holmes fuma su pipa. Watson lee *The Times*.

HOLMES: “¿Hay algo interesante?”

WATSON: “Aquí hay algo que suena misterioso. ¿Te lo leo?”

HOLMES: “Adelante.”

WATSON: “Muerte en Patagonia. Carlos Soria, de 62 años, fue encontrado muerto en la mañana del 1.º de enero en su finca-fortaleza a 10 kilómetros de la ciudad de Roca, en el estado de Río Negro (Patagonia). Llamado ‘el gringo loco’ por su arrogancia, prepotencia y mal carácter, pertenecía a la fracción más conservadora del partido peronista, había sido alcalde de Roca durante ocho años, y asumió el cargo de gobernador del estado justo tres semanas antes, el 10 de diciembre. Había celebrado la noche del Año Nuevo con su esposa, sus tres hijos adultos, nietos y otros familiares, un total de 22 personas, entre ellos su hijo Martín que fue su sucesor como alcalde de Roca. Los invitados se despidieron entre las tres y las cuatro de la mañana, y después parece que el gobernador y su esposa comenzaron a pelear. Al final, la esposa sacó un revólver Smith & Wesson 38 de la gaveta de la mesa de noche de su marido y le disparó. La bala entró por una mejilla y se alojó en el cerebro, causando la muerte casi instantánea. Su hija Emilia que se había acostado en otra parte de la finca llegó corriendo, y parece que la esposa le dijo que había matado al gobernador, pero sin quererlo. La policía encontró que sólo las manos de la esposa llevaban huellas de manejo de armas. Los médicos que llegaron después se la llevaron y la sedaron con tranquilizantes fuertes, con el argumento de que había que impedir que cometiera

suicidio. El vice gobernador del estado declaró a la prensa que el gobernador había sido víctima de un accidente doméstico, causando hilaridad, a pesar de lo trágico del asunto. El presidente del tribunal supremo del estado, por su parte, declaró que la pareja llevaba tiempo peleando, a veces en público, y que la causa principal eran las relaciones extramaritales del gobernador, y sobre todo su relación con una joven arquitecta que vive en la capital del estado, Viedma. Respondiendo a eso, el vice gobernador declaró que había que deponer inmediatamente al presidente del tribunal por haber hecho declaraciones que no le competían y afectaban a la memoria del muerto, etc. etc.”

HOLMES: “Bueno, yo no veo dónde está el misterio. Tengo numerosos casos similares en mi archivo sobre Sudamérica.”

WATSON: “Para mí, el misterio es que el hombre se dejó matar de esa manera sin ningún intento de resistencia. El periódico dice que estaba acostado en la cama, medio desnudo, cuando recibió el disparo. ¿No podía intervenir cuando la mujer sacó el arma? ¿No podía quitarle el revólver? ¿No podía esquivar el disparo?”

HOLMES: “Acuérdate de que habían celebrado toda la noche. En Argentina eso es lo más usual. Aún en un día común y corriente, la convivencia alegre comienza alrededor de

medianoche, y la gente se acuesta a las cuatro de la mañana, si acaso se acuestan. La noche del Año Nuevo es más especial. Pasaron la noche comiendo, bebiendo, cantando. El señor, probablemente, había tomado tanto licor que era incapaz de hacer cualquiera de las tres cosas que mencionas. Me imagino el diálogo final de la pareja:

Esposa: Si no dejas a esta mujer, me voy a suicidar (saca el revólver de la gaveta).

Gobernador: Me deja sin cuidado. Si te quieres suicidar, tienes que quitar el seguro del revólver.

Esposa: ¿Sólo eso me dices? (quita el seguro y le dispara a la cara).

Gobernador: ¡Imbécil! Lo arruinaste todo (muere).”

WATSON: “¡Extraordinario! Pareciera que estabas allí en el cuarto con ellos.”

HOLMES: “¡Elemental, querido Watson! No soy casado, pero tengo mucha habilidad para imaginarme las escenas que pasan en las recámaras de la gente” (deja de fumar, limpia su pipa, y se acerca su jeringa hipodérmica).

WATSON: “¿Entonces, piensas que el alcohol tuvo un papel importante en esa tragedia?”

HOLMES: “Influyeron varios factores: exceso de trabajo durante años, ambición desmesurada, relaciones extramaritales, celos, alcohol. El alcohol, esta noche, hizo rebalsar el vaso. El alcohol es muy peligroso, sobre todo cuando se combina con otras drogas” (se inyecta una solución de cocaína al siete por ciento).